

**Opinión Por Mariana Gómez del Campo**

Un honor ser la primera presidenta de la Organización Demócrata Cristiana de América después de 75 años de su fundación

A lo largo del último siglo la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) ha sido parte fundamental en la historia política de nuestra región para la defensa de los valores y principios del humanismo, siempre buscando el respeto a la dignidad humana, la democracia, los derechos humanos, el respeto al medio ambiente y la paz mundial.

La ODCA está integrada por 35 partidos políticos de 25 países americanos que compartimos los principios del humanismo. América es un conjunto; la aportación de partidos populares, humanistas, demócratas cristianos y de centro resulta clave para la vida los países.

Nuestra región latinoamericana es una de las más desiguales del mundo, con enormes brechas entre ricos y pobres, entre quienes pueden tener acceso a oportunidades de desarrollo y quienes no. Se calcula que más de 200 millones de personas viven en situación de pobreza, y alrededor de 80 millones están en pobreza extrema, sin acceso a servicios básicos de salud, electricidad, agua potable o educación.

La pandemia por el COVID ha traído muerte y dolor, todos nosotros hemos perdido a seres queridos, y la economía de nuestros países ha vivido la mayor contracción desde hace un siglo. El narcotráfico y el crimen organizado han disparado la violencia por todos los rincones de nuestra región. Y a lo anterior hay que sumar la existencia de regímenes autoritarios y populistas inspirados en ideologías caducas y asesinas, regímenes que han fomentado la división, la confrontación y la ruina.

Es moralmente inadmisibile quedarnos con los brazos cruzados, no podemos ser administradores de glorias pasadas, ni tampoco eternos críticos del presente. Es el momento de pasar a la acción porque una ODCA que no tenga una incidencia real en cada una de nuestras naciones estaría traicionando a su ideal fundacional.



El día 12 de mayo de 2022 he sido electa por unanimidad como presidenta de la ODCA en el marco de su 23 Congreso que se llevó a cabo en la sede nacional del Partido Acción Nacional, después de 75 años que la ODCA tiene de haber sido fundada, soy la primera mujer en estar al frente de la organización con un comité paritario.

Es necesario lograr una mayor coordinación y una mejor comunicación entre todos los partidos que integran la organización, a fin de aprovechar las ventajas comparativas de cada uno de ellos en beneficio de todos los demás, sumar y hacer alianzas no solamente con quienes comparten nuestras mismas ideas, sino también con quienes comparten las mismas preocupaciones.

Desde la ODCA debemos trabajar en acciones para que los partidos tengamos una identidad ideológica distinta y distinguible, basada en la concepción humanista cristiana, pero lo suficientemente amplia como para poder ser alternativa de gobierno en cada uno de nuestros países. Defender a escala continental una agenda doctrinaria y programática inspirada en el humanismo político, la cual deberá traducirse en propuestas concretas a partir de la realidad de cada país.

Muchas gracias por el impulso y confianza a mi presidente Marko Cortés, al PAN y a cada uno de los partidos políticos de la región que confiaron en este proyecto para los próximos tres años. Siempre estaré a favor de las instituciones, de las libertades y de la democracia. Debemos recordar que la tolerancia se convierte en un crimen cuando se tiene tolerancia con el mal.